



Los códigos secretos de Lope

Víctor García de la Concha desvela a través de borradores de poemas inéditos de Lope de Vega que el escritor no tenía escritura fácil y que preparaba un libro religioso

C.A.S.

COMO dramaturgo, Lope de Vega era de esos de "escritura fácil". Podía tener listas hasta cien comedias en un día para satisfacer la demanda de la época de renovar el cartel a diario. Sin embargo, en su faceta como poeta, no todo le salía a la primera.

El prolífico literato madrileño del Siglo de Oro español dejó miles de manuscritos y cuadernos de borradores de poesía. Sin embargo, sólo tres de ellos han llegado hasta la actualidad y permiten conocer cómo era la escritura de Lope de Vega en la última etapa de su vida, entre 1926 y 1635, fecha en la que falleció. Para lograr un soneto de 14 versos, el poeta llegaba a escribir y tachar hasta 58 líneas.

Así lo desveló ayer el director del Instituto Cervantes y director honorario de la Real Academia Española (RAE), Víctor García de la Concha, que regresó a la Facultad de Filología de la Universidad de Salamanca para desgranar en una conferencia los secretos más ocultos de Lope de Vega y la relación peculiar que mantenía con su mecenas, el Duque de Sessa, quien le ayudaba económicamente "aunque no tanto como Lope quería".

"Lope era un hombre muy generoso que participaba de la vida cotidiana de Madrid y en cualquier celebración escribía un poema", relató De la Concha. A cambio del mecenazgo, el dramaturgo y poeta le entregaba al Duque de Sessa, para quien trabajaba como secretario, todos sus manuscritos, una colección que se quedó en la casa ducal hasta el siglo XIX cuando los escritos se dispersaron y malvendieron. Sólo tres de ellos han llegado a ver la luz en nuestros días.

De la Concha portaba ayer la edición facsimilar del Códice



El director honorario de la RAE, Víctor García de la Concha, en el aula magna de Filología./BARROSO

De la Concha reiteró la importancia de los mecenas en la literatura y abogó por que salga adelante la Ley del Mecenazgo

Durán-Masaveu, presentada hace unos meses en la sede de la Real Academia Española, con borradores de poemas que Lope de Vega utilizó en obras, dedicatorias, colecciones... "Hay poemas casi en limpio y otros que nacen. El trabajo consiste en leer lo que está tachado y embozonado", subrayó el director honorario de la RAE.

Sin embargo, el interés se centra en un segundo libro borrador: el Códice Pidal, con 40 poemas inéditos que el escritor del Siglo de Oro "reunió para publicar un libro religioso de poemas en la última etapa de su vida", según desveló De la Con-

cha. El director del Instituto Cervantes explicó también que poco se sabe del paradero del Códice Pidal, tan sólo que "fue vendido a finales de los años sesenta" y se sospecha que "a un estadounidense y privado", porque el borrador no se ha encontrado en bibliotecas.

Hablando de la importancia de los mecenas para los poetas del Siglo de Oro, Víctor García de la Concha se refirió también a las dificultades actuales que vive el mecenazgo. "Esperamos que salga la Ley del Mecenazgo y nos solucione algo", expresó ante los medios de comunicación.